

Víctor Juan Guillot en la escena literaria nacional

Víctor Juan Guillot on the national literary scene

María Lucrecia Caire

Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

lucrecaire@gmail.com • orcid.org/0009-0003-7599-9437

Recibido: 01/04/2023. Aceptado: 23/05/2023.

Resumen

La obra del entrerriano Víctor Juan Guillot (Concordia, 1886-1940) conformada, en mayor medida, por cuentos, estuvo dormida durante demasiados años si consideramos su relevancia en la renovación de algunos géneros y su narrativa impecable. En este escrito nos interesa detenernos en la primera etapa de circulación y recepción de su obra, más específicamente en aquellos cuentos que se publicaron en la revista *Multicolor de los sábados* (suplemento literario del diario *Crítica*), entre septiembre de 1933 y abril de 1934. Particularmente, pretendemos revisar cómo impacta esta forma de publicación en las obras del autor, en un circuito donde existía cierta porosidad entre una literatura culta y otra vinculada con lo popular, debido a la incipiente industria cultural de masas con sede en la prensa. Consideramos que una crítica interesada en profundizar el análisis de sus relatos no debería perder de vista este contexto al momento de estudiarlos.

Palabras clave: Víctor Juan Guillot, *Revista Multicolor de los Sábados*, circulación, recepción

Abstract

The work of Víctor Juan Guillot (Concordia, 1886-1940) from Entre Ríos, made up mostly of short stories, was hidden for years if we consider its relevance in the renewal of some genres and its impeccable narrative. In this writing I will focus on the first stage of circulation and reception of his work, specifically those stories that were published in *Revista Multicolor de los Sábados* (literary supplement of the newspaper *Crítica*), between September 1933 and April 1934. In particular, I intend to review how this form of publication impacts the author's works, in a circuit where there was a difference between a cultured literature and a popular one, due to the incipient mass cultural

industry based on the press. I believe that a critic interested in deepening the analysis of his stories should not lose sight of this context when studying them.

Keywords: Víctor Juan Guillot, *Revista Multicolor de los Sábados*, circulation, reception

Introducción

La obra del entrerriano Víctor Juan Guillot (Concordia, 1886-1940) conformada, en mayor medida, por cuentos, estuvo dormida durante años, demasiados si consideramos su relevancia en la renovación de algunos géneros –sobre todo el policial (Setton, 2014)– y su narrativa impecable. Pero, gracias a una editorial independiente –Ediciones Ignotas, que en 2016 reedita el libro *El vampiro y otros cuentos de horror y misterio*– y al interés de docentes de una escuela técnica de la ciudad de Concordia –María Isabel Banchemo, Omar Lagraña y Martín Ortelli, quienes a partir del año 2017 encaran un proyecto escolar que implica la difusión de la obra de Guillot y que culmina con la publicación de *Terror. Cuentos rojos y negros*– dos de sus obras vuelven a escena y, con este hecho, llegan a nuestro conocimiento.

En este escrito nos interesa detenernos en la primera etapa de circulación y recepción de su obra, más específicamente en aquellos cuentos que se publican en la *Revista Multicolor de los Sábados*, un suplemento literario ilustrado perteneciente al diario *Crítica* y dirigido por Jorge Luis Borges y Ulyses Petit de Murat, en un período que va desde septiembre de 1933 a abril de 1934. Publicación que comprende ocho cuentos del autor –siete de los cuales, a partir de 1936, se incluyen en la primera edición de *Terror. Cuentos rojos y negros*–, que pueden encuadrarse en los géneros fantástico, policial y de terror, y que poseen las características propias de las producciones que difunden este tipo de medios, en los cuales, siguiendo a Sylvia Saítta (1999) se mezclan la cultura “alta” con la popular y la literatura con el periodismo.

En este sentido, entendemos que las particularidades que tiene este tipo de publicación, que dista mucho del formato libro (Mascioto, 2020),

impacta en la elección de los géneros, tópicos y lectores implícitos. Estamos ante un corpus de cuentos que se inserta en una revista cuyos directores le otorgan una impronta que tiene que ver con sus gustos literarios refinados, pero que, a su vez, forma parte de uno de los periódicos más populares en cuanto a su número de lectores (Saitta, 1999). Por lo cual, consideramos que una crítica interesada en profundizar el análisis de estos relatos no debería perder de vista este contexto al momento de estudiarlos.

Víctor Juan Guillot

Víctor Juan Guillot nació en Concordia –Entre Ríos– el 5 de octubre de 1886, hijo del francés José Guillot y Casimira Roca, siendo el décimo de trece hermanos. Estudió los primeros años en su ciudad y luego continuó en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay. Desde muy joven se dedicó al periodismo y la literatura, colaborando con revistas literarias de la época.

Más tarde, se estableció en Buenos Aires y estudió la carrera de Derecho. Integró las redacciones de los diarios *La Razón*, *Crítica*, *Sarmiento*, *Tribuna Libre* y *La Época*. Trabajó como docente de nivel secundario y entre 1922 y 1924 se desempeñó como Secretario del Consejo Nacional de Educación. También en esta etapa comenzó a participar activamente en la política, militando por Yrigoyen, logrando acceder, en 1926, a una banca en la Cámara de Diputados de la Nación.

En 1938, mientras presidía la Cámara de Diputados, se desató un escándalo en torno a la venta de unas tierras de El Palomar, que derivó en una investigación dirigida a varios de los diputados, entre ellos a Guillot quien, con su imagen pública seriamente afectada, decidió poner fin a su vida un 23 de agosto de 1940 (Ortelli y Lagraña, 2018).

La circulación de su obra

Sus primeros escritos literarios se encuentran en *Bohemia-Revista de Arte*, publicada entre 1908 y 1910 en Montevideo, y comprenden algunos

sonetos y dos cuentos, cuando Guillot tenía entre 22 y 24 años (Ortelli y Lagraña, 2018).

Más tarde editó los libros: *Historias sin importancia* (cuentos que reciben el Segundo Premio en el Concurso Literario Municipal de Buenos Aires, en 1923), *El alma en el pozo* (también conformado por cuentos que ganan el primer premio en el mismo certamen, en 1925); en 1936 publica *La aventura del Hombre y otras piezas irrepresentables* (teatro), *El vado* (cuentos), *Terror. Cuentos rojos y negros*, *Paralelo 55* y *Dietario de un confinado*.

Luego de su muerte, su obra estuvo dormida durante años, demasiados si consideramos su relevancia en la renovación de algunos géneros –sobre todo el policial (Setton, 2014)– y su narrativa impecable. Hasta que la editorial independiente Ediciones Igotas, dirigida por Mariano Buscaglia, en 2016 edita el libro *El vampiro y otros cuentos de horror y misterio*, una compilación de sus cuentos que, en una segunda edición, incluye también la nouvelle *El alma en el pozo*.

Al año siguiente un grupo de docentes de una escuela técnica de la ciudad de Concordia –María Isabel Bancharo, Omar Lagraña y Martín Ortelli– conocen al autor de manera casual y encaran un proyecto escolar que implica la difusión de la obra de Guillot en la comunidad educativa y en otras escuelas de su zona, que culmina con la publicación de *Terror. Cuentos rojos y negros*, también con el apoyo de Ediciones Igotas.

Hoy ambas ediciones se encuentran agotadas, pero la editorial tiene planes de reeditarlas.

Revista Multicolor de los Sábados

Nos interesa detenernos en los cuentos del autor que aparecen publicados en la *Revista Multicolor de los Sábados*, un suplemento literario ilustrado que acompañó la publicación del diario *Crítica* –propiedad de Natalio Botana, que por ese entonces era el más popular del país, con una tirada de más de trescientos mil ejemplares (Saítta, 1999)– a partir del 12 de agosto de 1933. Estaba dirigida por Jorge Luis Borges y Ulyses Petit de

Murat y contaba con ocho páginas que se entregaban gratuitamente con la compra del diario. A diferencia de sus competidores, que publicaban revistas literarias los días domingos, este suplemento circulaba los sábados y se promocionaba como un espacio que buscaba promover la literatura no solo en el territorio nacional, sino también en parte de Latinoamérica (Mascioto, 2020).

Con este objetivo, contaba con una importante cantidad de ficciones nacionales y traducciones llevadas a cabo por los propios directores, acompañadas por un número menor de artículos, notas misceláneas e historietas. Así, por ejemplo, mezclaba autores de renombre internacional con la “literatura de consumo popular enmarcada en el mundo del delito” (Mascioto, 2020: 44). Como dice Saítta (1999), los directores eran quienes imprimían en la revista sus preferencias literarias en lo que hacía a la selección de obras publicadas, obras reseñadas y géneros, entre los que predominaban el fantástico, el policial, las leyendas orientales y los ensayos ficcionales.

Una de las cuestiones a tener en cuenta cuando se analiza este suplemento es su relación con *Crítica*, ya que, siguiendo a Sylvia Saítta, existía entre ambos un cruce entre “cultura ‘alta’ y cultura popular, entre géneros literarios y discursos periodísticos, entre la ficción y la información” (1999: 1), sus directores se encontraban, entonces, con el desafío de proporcionar un buen material literario a un público que era muy amplio y variado (Abós, 2015). Para ello, por ejemplo, utilizaron una estética muy similar a la del periódico, “titulares a gran cuerpo, grandes imágenes a todo color, relatos de suspenso y enigmas” (Mascioto, 2012: 4).

Guillot en la revista

En este suplemento van a aparecer publicados, por primera vez, ocho cuentos de Víctor Juan Guillot: “Una escalera real” (1933a), “El llamado” (1933b), “El detective magnifico” (1933c), “Cazando nutrias” (1933d), “El misterio de los tres suicidas” (1933e), “Un mensaje del más allá” (1934a), “Bajo la tormenta” (1934b) y “La pieza número nueve” (1934c). Cabe

aclarar que el autor ya tenía vínculos con el medio, porque había formado parte del primer equipo de redacción del diario *Crítica*, hacia 1913 (Ortelli y Lagraña, 2018).

¿Qué implicaba para un autor como Guillot publicar sus obras en una revista como *Multicolor de los Sábados*? En primer lugar tenemos que pensar en el formato de publicación emparejado al periodismo: Recordemos que desde sus inicios con Poe el cuento moderno estuvo conectado con la prensa, ya sea por la estética de las publicaciones, los tópicos o, como en este caso, por formar parte de la misma circulación. Al respecto, una de las cuestiones más notorias es la que concierne a la extensión de las obras, que debía ajustarse a las posibilidades del medio. Sobre esta cuestión se explaya Ricardo Piglia (1993) cuando en *La Argentina en pedazos*, y haciendo referencia a la vasta producción de Horacio Quiroga para la revista *Caras y Caretas*, denomina a este tipo de escritura como “consumo popular de emociones” (64), debido a su carácter efectista y melodramático, que le permitía captar la atención de los lectores y comprimir una historia en una página.

En *Multicolor de los Sábados* ningún relato superaba la página de extensión, en algunas oportunidades, incluso, encontramos dos o tres relatos por página, por lo cual es claro que existía una rigurosidad al respecto, a la que Guillot debía ceñirse. En ese sentido, los relatos del autor se caracterizan por ser populares y modernos, a la manera de Quiroga, ya que logran concentrar en unas pocas líneas personajes bien delineados, que se mueven en ambientes verosímiles, y desenlaces inesperados, propios de los estilos sensacionalistas que apuntaban a un público acostumbrado a la renovación constante de la prensa (Mascioto, 2020).

Por otro lado, en cuanto a la llegada de este tipo de revistas, sabemos que alcanzaban un público más amplio que el que podía acceder a los libros, y en este caso recordemos que estamos hablando del suplemento del diario con mayor tirada del país y con llegada a los países vecinos –al menos así se presentaba desde la portada de la revista: “mayor circulación sudamericana”–. Pero, como dice Mascioto (2012), esa masividad tenía como contracara una menor perdurabilidad en el tiempo que la que

aseguraba el libro. Lamentablemente para Guillot, ninguna de las dos formas de publicación le aseguró un lugar destacado en nuestras letras y su obra fue condenada al olvido durante mucho tiempo.

Sus cuentos en *Multicolor*

Nos detendremos en el análisis de los ocho cuentos que aparecen publicados en el suplemento considerando dos cuestiones: la estética y los paratextos que acompañan cada relato y los géneros¹ en los cuales se inscriben; ya que, como dijimos, entendemos que las particularidades que tiene este tipo de publicación, que dista mucho de la del formato libro (Mascioto, 2020), impacta en esos aspectos. Consideramos que un estudio crítico de su obra no debería perder de vista este contexto que permite, también, revalorizar el lugar del autor en la escena literaria nacional.

Estética y paratextos

Como mencionábamos más arriba, la revista *Multicolor de los sábados* se publicaba una vez a la semana y se promocionaba como la dosis cultural que los lectores necesitaban para esos siete días. Por lo cual, a lo largo de sus ocho páginas los lectores se encontraban con una cantidad considerable de textos, que comprendían cuentos, notas de interés, historietas, datos curiosos, entre otros. Analizando las colaboraciones de Guillot en los ocho ejemplares encontramos como regularidad que sus cuentos abarcan toda la página o casi toda la página (en algunos casos aparecen otros relatos pero con una ubicación marginal y de notable menor extensión).

Además, esos cuentos están presentados por títulos en mayúsculas y a gran escala, que recuerdan los titulares propios de la prensa, incluso desde el efecto sensacionalista que mantiene la lógica de las publicaciones de *Crítica* y de la revista. Tal es el caso, por ejemplo, de “El misterio de los tres

1 Consideramos pertinente aclarar que entendemos la noción de género, siguiendo a José Amícola (2003: 28), como “moldes discursivos perecederos y básicamente inestables”, que sufren cambios, hibridaciones y evolucionan.

suicidas” (Guillot, 1933e) o “Un mensaje del más allá” (Guillot, 1934a), que remiten a los casos raros por los cuales este medio sentía simpatía.

En todas las colaboraciones del autor sus relatos son acompañados por ilustraciones a color, una marca distintiva del diario *Crítica*, cuyos ilustradores varían según las épocas: en las dos primeras el ilustrador es Pedro Rojas (Guillot, 1933a, 1933b), en las dos siguientes Ricardo Parpagnoli (1933c, 1933d), luego se publican tres ejemplares con ilustraciones de Juan Sorazábal (1933e, 1934a, 1934b) y la última de Facio Hebecquer (1934c). En todos los casos se trata de dibujos de gran tamaño. En la mayoría aparecen los cuentos acompañados por dos dibujos, con recreaciones de pasajes de los cuentos.

Otro paratexto que observamos en los últimos cuentos publicados del autor, son destacados con color donde se resume el argumento del relato o se hace algún tipo de anticipación, a la manera de los destacados que se utilizan en las noticias. Por ejemplo, en el ejemplar número 19, del 16 de diciembre de 1933, aparece “El misterio de los tres suicidas” (Guillot, 1933e) acompañado por un paratexto que junto al título anticipa: “*Un cuento policial*”, inscribiendo al cuento en un género, el cual se conecta con otro destacado que aparece más abajo: “*El próximo número de CRÍTICA Revista Multicolor publicará un gran cuento policial de Antonio Berkeley. Un detalle imprevisto aclara un asesinato perfecto*” (cursivas en el original).

En este caso, el recuadro a color anticipa lo que será publicado, demostrando el “afán de novedad” que perseguían los directores (Mascioto, 2012: 6) y también permite inscribir al cuento de Guillot en la tradición del cuento policial anglosajón, por la que es sabido que Borges sentía inclinación.

Los otros dos destacados que aparecen en suplementos siguientes tienen la función de resumir, con breves frases, el argumento de los cuentos. En uno de los casos, que corresponde al 7 de abril de 1934 –la anteúltima colaboración de Guillot en la revista–, donde se publica el cuento “Bajo la tormenta” (1934b), el destacado deja entrever que el autor goza de otro prestigio, ya que reza:

Víctor Juan Guillot, el conocido autor de “El alma en el pozo”, refiere aquí la trágica historia de un día de sol y de una noche de tempestad, de una mujer leprosa y de un rancho defendido por un gran perro, de una fiebre y de un desamparo, de un hombre dormido y de un hombre muerto. La escena en Entre Ríos, en Montiel.

Géneros

Nos interesa detenernos en las colaboraciones de Guillot en la revista que se pueden agrupar en tres géneros que fueron los más cultivados por el autor y, también, por la revista: policial, terror y fantástico.

El primer grupo corresponde al tipo de obras que se publicaban con mayor frecuencia en el suplemento. Recordemos que en *Crítica* la crónica policial tenía un lugar destacado, por lo tanto, el relato policial estaba muy presente en *Multicolor* sobre todo, como dice Saítta (1999), asociado a muertes violentas, transgresiones de la ley e infamia.

Sobre los escritos de Guillot que corresponden a este género tiene un interesante estudio Román Setton (2014), quien ubica al autor como un precursor del tipo de policial que más tarde escribirá Borges. Pero, centrándonos exclusivamente en las publicaciones en *Multicolor*, observamos tres cuentos que se inscriben en el policial. El primero coincide con la aparición de Guillot en la revista, con el cuento “Una escalera real”, publicado en el número 5, el 9 de septiembre de 1933. En este relato un personaje trama un plan para asesinar a su socio y quedarse con sus pertenencias y su mujer. El cuento está ambientado en Entre Ríos, ya que ambos personajes se juntan para “emprender cierta explotación frutícola en unos terrenos que le ofrecían en venta cerca de Concordia” (Guillot, 1933a). Claramente, en este relato el tema central gira en torno a la infamia y la historia se articula sobre un asesinato intelectual, donde el lector de manera lúdica puede ir acompañando la construcción del plan del asesino.

En el número 12 de la revista se publica “El detective magnífico”, un policial de enigma ubicado en Inglaterra, con un detective prestigioso y retirado, que sigue colaborando con Scotland Yard. Este cuento tiene un

giro con respecto al policial clásico en dos sentidos: por un lado, el relato se encarga de parodiar ciertos lugares comunes del género:

Porque ninguna persona familiarizada con la literatura llamada policial ignora que los funcionarios de investigaciones de cualquier parte del mundo carecen por completo de las aptitudes requeridas para obtener un mediano suceso cuando se trata de esclarecer crímenes que se partan de las formas habitualmente asumidas por las proezas de los delincuentes profesionales. Los novelistas del género no dejan dudas sobre el particular. Más allá de las organizaciones oficiales, existe siempre una inteligencia excepcional, enriquecida por infalible experiencia, a la que acuden invariablemente, los funcionarios de aquéllas, cada vez –vale decir todos los días- que un delito sensacional supera la capacidad de sus adocenados intelectos y excede la rutina de su metodología indagatoria (Guillot, 1933c).

Por otro lado, en el final del relato es claro que el famoso detective está relacionado con los últimos crímenes que investiga (o es el asesino o está vinculado con este), como dice Setton (2014), este hecho se conecta más con la serie negra, donde no existe una distinción clara entre las fuerzas de la ley y las del crimen.

Por último, en el número 19 aparece “El misterio de los tres suicidas” (Guillot, 1933e) donde se relata una serie de suicidios inducidos y la imposibilidad, por parte de un investigador rosarino –el cuento está situado en Colonia Piamonte, en Santa Fe–, de descubrir quién está detrás de esas determinaciones. En este caso también observamos, como en el anterior, un cruce entre el policial clásico –presencia de un enigma y su investigación– y el negro –la policía no descubre nada y decide hacer un paso al costado–.

En cuanto al género de terror, las últimas dos colaboraciones de Guillot en la revista pueden encuadrarse dentro de este género: “Bajo la tormenta” y “La pieza número nueve”.

“Bajo la tormenta” relata las desventuras de un porteño cuando toma un cargo político de “Defensa agrícola” en Entre Ríos y luego de perderse en el monte de Montiel e insolarse, termina de noche bajo una gran tormenta. No encuentra la estancia que está buscando, pero sí un rancho

para refugiarse, donde lo recibe una anciana extraña, con su marido dormido en una de las camas. Luego de pasar toda la noche, la mujer lo despierta y Linares descubre, con la luz del día, que tenía una cara monstruosa: “¿Era un semblante humano aquella faz roída por rojizas llagas, deformada por espantosas hinchazones escamosas y blancuzcas? Aquello abrió una horrible apertura que había sido una boca y rió con la escalofriante risa escuchada la noche anterior” (Guillot, 1934b). Y, además, descubre que su marido, al que creía dormido, en realidad estaba muerto y había asistido a un “velorio”.

En tanto que “La pieza número nueve” (Guillot, 1934c) está ambientada en un pueblito de Misiones, donde queda varado un ingeniero de Buenos Aires, por haber perdido el tren. Esto lo obliga a alquilarse un cuarto en una fonda, donde siente desagrado por las expresiones de los dueños y el resto de los inquilinos que, cree, murmuran sobre él y la habitación que acaban de otorgarle. Mientras duerme escucha sonidos humanos dentro de la habitación pero, al comprobar que no hay nadie con él, sospecha de una broma que le pueden estar haciendo los pobladores, hasta que la situación se vuelve cada vez más siniestra.

Como vemos, en ambos casos el terror se desata con dos personajes que están fuera del ámbito al cual pertenecen, en zonas rurales o semi-rurales donde no tienen a nadie a quién recurrir para pedir ayuda, porque los habitantes de esos territorios les generan desconfianza:

–Si gusta hacer noche, le ofrezco mi pobreza.

El otro rehusó categórico. No le gustaba la pinta del hombre. (“Bajo la tormenta”, Nº 35, p. 6).

De súbito, lo asaltó un pensamiento. A lo mejor tratábase de una broma, una de esas estúpidas bromas de pueblo contra el forastero. Eso debía ser. Recordaba ahora la disputa entre los vascos, la curiosidad de los parroquianos, íntimos de la casa, sin duda; y hasta aquellas exclamaciones ahogadas que alguien dejó escapar a sus espaldas cuando el fondero le destinó habitación (Guillot, 1934c).

El terror aquí se sustenta sobre lo ominoso o siniestro (Freud, 1992), con lugares que deberían presentarse a los personajes como refugio, pero no lo son: “En la masa sombría de la casucha clareaba, inmutable, el mismo

cuadrado de luz. ¡Era raro que ni por precaución asomárase alguno! Y más raro todavía que la puerta estuviera abierta con aquel tiempo infernal”. (Guillot, 1934b).

En “La pieza número nueve”, el protagonista está buscando un lugar para guarecerse de la tormenta y encuentra un rancho, pero le resulta “raro” que el mismo tenga la puerta abierta con semejante vendaval: “Crujió en ese instante la cama vecina, como si un cuerpo pesado se revolviese en ella” (1934c). En este ejemplo, un ruido familiar como el crujir de una cama se vuelve siniestro al no poder identificar qué lo provoca.

En estos dos relatos, al igual que en otros cuentos del autor, la potencia que produce efectos de terror radica en el trabajo meticuloso sobre el paisaje rural, devenido en un no-paisaje, utilizando un término de Sandra Gasparini (2020) que remite a la naturaleza salvaje, aquella que se representa caótica para los personajes que se ven sometidos a sus designios. Ese no-paisaje en Guillot toma aspectos del gótico tradicional, pero los nacionaliza al ubicarlos en ambientes propios de la ruralidad argentina, la cual está muy presente en las producciones actuales del género, de la mano de autores como Luciano Lamberti o Samanta Schweblin.

Por último, con respecto al género fantástico, aparece en el número 25 de la revista el cuento “Un mensaje del más allá” (1934a), donde dos personajes desconocidos entablan una conversación mientras viajan en un trasatlántico, pero luego uno de ellos se entera de que su interlocutor había muerto un mes antes de su charla. En este caso, el cuento incorpora discursos provenientes de pseudociencias, como el espiritismo, presentando una situación en la cual “la existencia de fenómenos extraños y misteriosos confrontan con el universo de la razón y terminan avasallando todo intento de comprensión racional” (Saítta, 1999: 9).

Mariano Buscaglia (2018) describe los escritos que abordan estas temáticas referidas a ciencias alternativas como un subgénero esotérico presente desde los comienzos de nuestra literatura y muy frecuentado por los autores de la época de Guillot, que habían heredado de la etapa de entresiglos la fascinación por los avances científicos que provocaban un

desplazamiento entre la realidad y la fantasía acerca de qué tan lejos podría llegar la ciencia y la capacidad humana. Estos temas que provocaban “fantasías científicas” en la sociedad, utilizando un concepto de Soledad Quereilhac (2016), por lo tanto, se reflejaban en las publicaciones de la revista *Multicolor*, donde se abordaban por medio de la literatura, pero también de artículos de divulgación científica, que aportaban a construir un sistema de referencias contemporáneo para situar el fenómeno en la cotidianeidad del lector.

Algunas consideraciones a modo de cierre

La obra de Víctor Juan Guillot se nos presenta como un universo a descubrir. En esta oportunidad nos centramos en sus publicaciones en un suplemento de trascendencia nacional y latinoamericana porque entendemos que esta es una manera de validar su producción literaria y comenzar a sentar algunas bases para continuar con un análisis crítico de su obra.

Lo consideramos un autor multifacético, que supo cultivar distintos géneros con maestría y producir bajo las exigencias de una revista literaria, que necesitaba ser culta pero a la vez popular; lograr profundidad, pero en unas pocas líneas y captar la atención y el placer de un público lector sumergido entre el periodismo y la literatura.

Creemos, por lo tanto, que la escena literaria nacional no ha sido justa con él y con su obra, pero no es tarde para remediarlo.

Referencias

Abós, Álvaro (2015). “Los sábados de *Crítica* o la alegría de leer”. AAVV. *Cuentos para leer los sábados. Elegidos por J. L. Borges y U. Petit de Murat para Crítica*. Buenos Aires: Alfaguara. 5-8.

Amícola, José (2003). *La batalla de los géneros. Novela gótica versus novela de educación*. Rosario: Beatriz Viterbo.

Buscaglia, Mariano (2018). “Rincones ocultos de la literatura argentina”. *Perfil*, 23 sept. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/cultura/rincones-ocultos-de-la-literatura-argentina.phtml>

- Freud, Sigmund (1992). *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu. Vol. XVII.
- Gasparini, Sandra (2020). *Las horas nocturnas. Diez lecturas sobre terror, fantástico y ciencia*. Buenos Aires: Argus-a.
- Guillot, Víctor Juan (1933a). "Una escalera real". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, Nº 5, 9 sept, p. 2. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/5-13/>
- Guillot, Víctor Juan (1933b). "El llamado". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, Nº 9, 7 oct, p. 4. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/9-10/>
- Guillot, Víctor Juan (1933c). "El detective magnífico". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, Nº 12, 28 oct, p. 8. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/12-6/>
- Guillot, Víctor Juan (1933d). "Cazando nutrias". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, Nº 17, 2 dic, p. 3. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/17-5/>
- Guillot, Víctor Juan (1933e). "El misterio de los tres suicidas". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, 16 dic, p. 2. Disponible en: <https://ahira.com.ar/revistas/revista-multicolor-de-los-sabados/page/2/>
- Guillot, Víctor Juan (1934a). "Un mensaje del más allá". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, Nº 25, 27 ene, p. 2. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/25-5/>
- Guillot, Víctor Juan (1934b). "Bajo la tormenta". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año 1, Nº 35, 7 abr, p. 6. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/35-4/>
- Guillot, Víctor Juan (1934c). "La pieza número nueve". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*, año II, Nº 54, 18 ago, p. 7. Disponible en: <https://ahira.com.ar/ejemplares/54/>
- Mascioto, María (2012). "Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges en la *Revista Multicolor de los Sábados*: Literatura y periodismo". *VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius*. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2369/ev.2369.pdf
- Mascioto, María (2020). "Escribir en el suplemento de un diario masivo: la *Revista Multicolor de los Sábados* (1933-1934)". *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, n. 13. 41-64. Disponible en: <https://meridional.uchile.cl/index.php/MRD/article/view/54416/58389>
- Ortelli, Martín y Omar Lagraña (2018). "Palabras previas". Guillot, Víctor. *Terror. Cuentos rojos y negros*. San Andrés: Ediciones Ignotas. 7-21.
- Piglia, Ricardo (1993). *La Argentina en pedazos*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.
- Quereilhac, Soledad (2016). *Cuando la ciencia despertaba fantasías: Prensa, literatura y ocultismo en la Argentina de entresiglos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sáitta, Sylvia (1999). "Estudio Preliminar". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes. 10-38.
- Setton, Román (2014). "Los relatos policiales de Víctor Juan Guillot". *Anclajes*, vol. 18, n. 1. 47-60. Disponible en: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anclajes/article/view/519>